

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes 150 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses 5'00
Extranjero, 6 meses 12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros suscritores de fuera de la Capital, se sirvan remitirnos el importe del trimestre corriente de suscripción, pudiéndose valer para ello de las libranzas especiales que se venden en los estancos para pago de suscripciones á periódicos.

LA LIMOSNA DEL POBRE

Dos señoras que forman parte de una asociación de caridad establecida en París, recibieron no hace mucho tiempo la misión de visitar á una pobre familia del barrio de San Marcelo, en el cual se llora hoy aún, como todos saben, la muerte de la hermana Rosalia. Equivocando las señas que les habían dado, entran en una casa de triste y pobre aspecto, suben trabajosamente una escalera oscura y llaman en todas las puertas que encuentran al paso. En el primer piso nadie contesta: en el segundo, al llamar en la tercera puerta de la derecha, una voz débil responde: adelante.

Abren y se hallan en un cuarto muy limpio, pero completamente desprovisto de muebles. Una mujer joven, de fisonomía interesante, en la que se descubren todavía las huellas de la fiebre, está echada en un jergón sobre el suelo. Al lado tiene una botella de agua y un vaso.

Las visitadoras le preguntan si es ella acaso la que les han encargado socorrer.

—Yo no he solicitado el socorro—les dice ruborizándose—y muy pronto una Hermana de la caridad me traerá las medicinas que necesito para completar mi curación: porque en la actualidad estoy casi enteramente bien. Pero—añadió, animándose é incorporándose á medias—¡oh sí! ciertamente es Dios quien os envía y quien ha hecho os detuvierais ante mi puerta. Subid otros dos pisos, y llamad en la del cuarto que cae encima de este. ¡Dios haga que no sea demasiado tarde! Apresuraos si queréis llegar á tiempo; os lo pido por favor.

Las dos señoras subieron prontamente, como puede suponerse, las escaeras, y llamaron en la puerta que se les había indicado: nadie contesta: llaman de nuevo una y más veces y al fin una voz bronca responde:

—¿Quién llama?

—Abrid, os traemos algún socorro.

—No tenemos necesidad de socorro: ¡dejadnos morir!

—¡Abrid por Dios! ¡Abrid sin tardanza!

No, os he dicho, dejadnos en paz; nos queda muy poco que sufrir.

—Abrid en nombre de Dios! vuestra vecina del segundo piso es la que nos envía!

—¿Nuestra vecina?

—Sí; una pobre joven muy enferma.

—¿Nuestra vecina enferma!

Y al decir esto la puerta se abre, rompiendo los papeles que tapaban herméticamente todas

sus hendijas. La única ventana de la buhardilla estaba cerrada del mismo modo; y el fatal hornillo de carbón colocado en el centro de la estancia, comenzaba á despedir el gas mortífero. El hombre se hallaba en pié: la mujer de rodillas al lado de un montón de harapos, sobre el cual dormían dos niños, ocultaba su cara entre las manos. La impresión fría del aire exterior despertó á uno de los niños.

—¡Mamá, pan! exclamó inmediatamente.

—¡Ah!—digeron las dos señoras á un tiempo—nosotras no traemos pan, pero hé aquí azúcar, chocolate . . . come, come hijo mío;—y la más jóven cogió en sus brazos al niño que devoraba el chocolate con avidéz.

—Mamá—¡ijo—¿cuán bueno es! ¿Estamos ya en el paraíso? ¡Son estas señoras los ángeles de que nos hablabas!

La madre contemplaba llorando á su hijo en brazos de aquella señora, pero la de más edad, dándole algún dinero le encargó fuera cuanto antes en busca de otros alimentos más sustanciales.

El padre miraba el cuadro, con el aire de un sonámbulo: al fin y como quien despierta de pesadilla:

—Señoras—dijo—venís en nombre de nuestra vecina del segundo piso; ¿sois acaso sus amigas?

—No; una feliz equivocación nos ha hecho llamar en la puerta de su cuarto: viéndola enferma, le hemos ofrecido algún socorro, pero lo ha rehusado todo para enviarnos aquí. ¿Quién es vuestra vecina?

—¡Un ángel, señora, un ángel del cielo!

Nuestra vecina es obrera y trabajada para un gran almacén de ropa blanca. Su jornal le bastaba para vivir y aún le procuraba algunas comodidades, cuando vinimos á esta casa. Con frecuencia le sucedía encontrar á mis hijos en la escalera y nunca dejaba de hacerle caricias y darles algunas golosinas, cuando yo caí en cama, con una enfermedad terrible, fiebre tifoidea. Mi mujer criaba entonces nuestro segundo hijo. Para que ella pudiera descansar, nuestra vecina subía á velarme por la noche, después de haber trabajado todo el día.

Nuestros ahorros y los suyos se agotaron muy pronto, y por último, todo su menaje fué á reunirse con el nuestro en el Monte de Piedad. Dos días hace no la veíamos: aunque débil todavía he bajado esta mañana hasta su cuarto, y al encontrarla enferma y ver aquel cuarto desmantelado completamente por nuestra causa, he perdido la cabeza y he vuelto aquí furioso contra mi mujer porque no me había dejado morir de mi enfermedad para morir de hambre, y resuelto á poner término de una vez á tanto sufrimiento. Llévate tus hijos, le hé dicho: ella no quería dejarme y ha tratado de calmar mi desesperación, pero yo estaba loco y me ha contestado:—Pues bien, si tú quieres morir, moriremos todos juntos; se ha puesto á rezar y me ha dejado hacer; nuestros hijos dormían y vos habéis venido.

La mujer entró en aquel momento con un cesto bajo el brazo y sosteniendo á la jóven

obrero que fué á sentarse sin aliento sobre los harapos que servían de cama á los niños.

—¡Oh, Pedro, Pedro—dijo tan pronto como pudo hablar—vuestra mujer me lo ha contado todo y subo á reñiros! Como, después que Dios os ha curado, y cuando dentro de pocos días estaréis en disposición de comenzar nuevamente vuestro trabajo, habéis querido hacer lo que la enfermedad no ha hecho! ¿Habéis pensado de veras en ello? Mataros y matar á vuestra mujer y á vuestros hijos! ¿Sabéis que eso es un crimen enorme?

Pedro la miraba conmovido; gruesas lágrimas corrían abundantes por sus mejillas. Al fin no pudo resistir más, y cayendo de rodillas exclamó entre sollozos:

—¡Perdón, perdón; yo soy un desgraciado y no un ángel como vos! Al veros enferma careciendo de todo por culpa nuestra, me ha parecido que era vuestro asesino, y no sé lo que he hecho.

La señora de más edad tomó entre las suyas las manos de la obrera:

—Si, hija mia, Pedro tiene razón—le dijo;

—vos sois un ángel. Se nos creó caritativas porque hacemos algún bien. Pero vos lo habéis sacrificado todo; todo hasta vuestra vida. ¡Oh, cuán bella corona os espera en el cielo!

No tenemos necesidad de añadir que las dos señoras se apoderaron de todas las papeletas del Monte de Piedad, y que el mismo día el mobiliario de las dos habitaciones ocupaba de nuevo su lugar, y que bendiciendo á la Providencia que les había puesto ante los ojos tan heroico ejemplar de caridad, fueron en busca de la pobre familia cuya visita se les había encargado, la cual no perdió nada por aquel retraso involuntario.

CUADROS AL FRESCO.

III

—¡Joaquina!

—¡Hombre, no grites ni seas mosca. ¿Qué quieres?

—Que despaches, te vistas y vayamos Misa.

—¿No dijiste que hoy no la perderías?

—Si que lo dije, pero no puede ser.

—¿Por qué, querida costilla?

—Por la razón de que mi madre me enseñó que cuando saliera de casa no me dejara empujada ó sin hacer alguna de las mil cosas que son necesarias en las casas. Antes es la obligación.

—¡Pero cordera, si la obligación es hoy el

oir Misa, y no la de hacer de sábado el domingo!

—¡Uí, qué posma! Anda y vete tú, que yo

oiré mañana dos ó rezaré cinco Padre nuestros.

—¿Le parece que Dios hila tan delgado...?

Y se queda tan fresca, creyendo que lo mismo da una cosa que otra.

El marido, bajando lentamente la escalera:

—Tienes razón, si sacas la cuenta por lo que hilas ahora las mujeres, que no es delgado ni grueso.

IV

—¡A dónde tan de prisa?

—A Misa.

—¿Y tú mujer?

—Lo mismo que el último día festivo, esco-

bando y limpiando polvos.

—¿Y tú no la obligas á ir? ¿No eres el cabe-

za de familia? ¿No temes que Dios te pedirá

cuenta por la falsa educación que dais á los

hijos?

—Chico, Dios ya lo ve. Mi mujer cree que

sabe más que yo, y que sola ella es buena, y

que lo demás es fanatismo, y me arma unas

broncas, que ya, ya...

—Y bien, ya que ella no quiere ir, ¿por qué

no haces que tus hijos vayan contigo?

—Tampoco quiere.

—Y tú te aguantas y...

—¿Qué he de hacer? Adios, adios, que vá á

salir la Misa.

—Adios, bragazas, y quedate tan fresco cre-

yendo que cumples con tu deber.

LEON ABADIAS.

EL ALICANTINO.

Alicante 22 de Marzo de 1888.

LOS ASPIRANTES Á LA TIRANÍA.

Hace algunos días reprodujimos íntegro sin añadir mas que un pequeño comentario, uno de tantos sueltos que nos dedica la prensa local, emitido por el órgano de mas patéticos y melodramáticos registros.

No debiéramos, en rigor, abusar de la paciencia de nuestros lectores volviendo á servirles de nuevo plato de manjar tan poco apetitoso; pero nos proponemos *acreditar*, mas de lo que lo están, ciertas publicaciones, sacando sus escritos de la oscuridad en que yacerían, sino hubieran de ser leídos mas que por sus abonados.

Decía así *La Justicia*: «General clamoreo de indignación levanta en nuestra ciudad la forma destemplada con que EL ALICANTINO viene atacando los mas bellos ideales de la ciencia, las mas sublimes aspiraciones de los pueblos.»

Desde luego, en estas cortas líneas encontrará el menos avisado mas ingratiitudes que palabras. Ese *general clamoreo*, apesar de ser *general*, se ha concretado á unos cuantos amigos del colega que, sin necesidad de que se nos diga, comprendemos se habrán expresado con verdadera indignación; pero cuyo clamoreo no ha traspasado las lóbregas paredes de alguno de esos antros en que el fanatismo anticatólico celebra sus conciliábulos para

carezca intención, dirigiendo á Juan una cariñosa mirada que no pudo este conciliar con el sentido de sus palabras.

—¿Que has de vivir poco en ella? ¿pues dónde esperas habitar desde hoy que eres mi esposa?

—En tu corazón, Juan, que es muy grande y que deseo ocupar yo sola, le contestó Amparo con apasionado egoismo.

—¡Bendita sea tu virtud, Amparo de mi alma! exclamó entusiasmado Juan, cogiendo entre sus manos la hermosa cabeza de su esposa para imprimir sobre su frente el primer beso de amor que enrojeció sus mejillas, acreditando la pura candidez de su alma virgen.

Poco menos que sorprendidos en esta espantosa escena fueron los dos esposos por la presencia intempestiva de varias vecinas de la casa, que impacientes por acreditar la bondad de sus sentimientos, se presentaron en su cuarto ofreciéndoles sus viviendas y desde luego sus servicios, dispuestas todas á que Amparo nada tuviera que hacer en aquel día de su santo y de su boda.

Ni porque los jóvenes esposos daban repetidas gracias y escusaban aceptar su interven-

Al penetrar los esposos en la habitación, mientras Juan abría el balcón para dar luz á la sala, se le ocurrió á Amparo decir sonriendo:

—Juan, has colocado el nido de nuestro amor á mayor altura que las aves.

—¿Qué importa! Amparo, así nos acercamos más al cielo y resistiremos mejor los embates de los temporales que nos amanecen en el porvenir; contestó Juan aludiendo á los disgustos que en lo sucesivo pudieran sobrevenirles, por la voluntad encontrada de su padre.

Aunque no dejó de producir sensación dolorosa en el ánimo de Amparo la sencillez y modestia de su nueva casa, procuró ocultar á Juan sus impresiones estrañas para no entristecerle, prestando su conformidad á todo, y ponderando su satisfacción en cada objeto que examinaba.

—¿Qué te parece nuestra habitación? Muy pequeña para tí ¿no es verdad, Amparo? le preguntó Juan con sentimiento.

—¡Que ha de ser pequeña! para nosotros dos sobra. Además para lo que yo he de vivir en ella.

Amparo contestó esta última frase con pi-

Vicenta celebrara festin de boda, ni que el mas ligero extraordinario obligara á los novios aceptar demostraciones de regocijo, que no cabían con naturalidad en su ánimo disgustado.

Despedidos, pues, en la puerta de la Iglesia con nuevas expresiones de cariño y deseos de felicidad perpétua, manifestados por aquellas dos amables señoras, se dirigió sin acompañamiento el nuevo matrimonio, usando ya de los derechos de su protección y confianza, á habitar su futuro domicilio, rehuendo el tránsito de las calles de mayor publicidad.

Había Juan alquilado por treinta reales mensuales una de las viviendas de un piso tercero de esas casas de veci nos que en los arrabales de la capital hay construidas con economía, pero con aseo, en que una familia pobre posee modesta sala, estrecha alcoba, pequeña cocina y demás reducidas dependencias indispensables para la vida, que, si no revelan abundancia y prosperidad, acreditan satisfacción y bienestar para los espíritus poco exigentes.

Juan había cuidado de amueblarla con una modesta y ancha cama de cabecera de pinopintada de color caoba, cuyos bancos de hierro, con resistentes tablas de madera, servían para

combatir, por todos los medios imaginables, sean de la índole que sean, todo cuanto se relacione con la Religión sacrosanta del crucificado. Alicante entero es testigo de la inexactitud de ese supuesto *general clamoreo*. De no ser así ¿cómo se explicaría que el sensato público alicantino tuviera la peregrina ocurrencia de manifestar su indignación contribuyendo con sus suscripciones á sostenernos?...

Y en cuanto á las formas destempladas que gratuitamente se nos atribuyen, nada más expresivo y oportuno que el siguiente párrafo copiado del mismo periódico, como prueba de la mesura y delicadeza de sus formas literarias:

«El lenguaje repugnante y chavacano, impropio de la prensa y más impropio de quien ostenta un título literario y desata su rabia contra los hombres, los sistemas y las instituciones más respetables, queriéndolas mancillar con el cieno de sus miserias, como si la asquerosa baba del reptil que se arrastra por la tierra, pudiese manchar jamás las blancas plumas del águila candal que se remonta á los cielos.»

¿Qué les parece á nuestros lectores? ¿Dónde podrá encontrarse muestra más acabada; modelo más completo del lenguaje repugnante y chavacano? ¡Conque EL ALICANTINO desata su rabia... queriendo mancillar con el cieno de sus miserias, como si la asquerosa baba del reptil que se arrastra por la tierra...! Hombre, hombre; cuán culto, cuán tierno, cuán melifluido es este trocito de literatura pactista! ¡Y luego contra quien desatamos nuestra rabia! «Contra los hombres, los sistemas y las instituciones más respetables!»... ¿Y quienes son esos hombres, esos sistemas y esas instituciones tan respetables? ¡Adivínelo Vargas.

Para dar gusto á nuestro colega en lo que se refiere á las formas destempladas y al lenguaje chavacano y repugnante que á veces se incluyen en nuestras columnas, tendríamos que renunciar al placer de trasladar á las mismas como lo hacemos cuando viene al caso, las frases, los epítetos, los conceptos y los períodos cultísimos que nos dedica la prensa fanática y sectaria de esta localidad. Si *La Justicia* ha querido criticar el empleo de esta fraseología denigrante con que se nos está de continuo zahiriendo, tendremos que confesar que, por esta vez, ha acertado á ponerse de acuerdo con su nombre.

Y continúa, pavoneándose, *La Justicia*: «Ignominiosamente abandonó en todas ocasiones el palenque nobilísimo de la ciencia, huyendo de las discusiones levantadas porque carece de dotes para colocarse á la altura de esas discusiones y porque prefiere infiltrar el veneno de sus odios en el alma de los que desprecian la ruindad de sus pensamientos.»

¿Audacia se necesita para hacer afirmaciones de esta índole, tan rotundamente opuestas á los hechos! Para responder por nosotros ahí están nuestros escritos contestando al «Ramillete de ocasión», en que el periódico pactista se propuso ¡infeliz! ajar las glorias imperecederas del Pontificado. Ahí están nuestros argumentos, no contestados, nuestras demostracio-

nes no contradichas racionalmente. Aún estamos esperando aquella *celebre carta* en que San Pío V proponía al r. y de España, Felipe II, el asesinato de Isabel de Inglaterra, y el no menos *celebre documento* por el que Gregorio XVI excomulgó (!) la electricidad. El sistema es bien conocido y está por demás gastado. Cuando no se encuentran argumentos con que contestar á nuestras réplicas, no hay más que ponerse muy orondo, ahuecar la voz, y en tono dogmático exclamar: «Ignominiosamente abandonó en todas ocasiones el palenque nobilísimo de la ciencia etc. etc. Ante argumentos de este calibre, qué puede uno contestar!»

«Injurias y calumnias á los masones— prosigue *La Justicia* —á quienes teme, y se ocupa falsamente de esa gloriosa Asociación que desconoce, por más que ciego o apóstata villano haya querido cambiar algún secreto de la Orden, por algún menudro de pan tan negro como su conciencia.»

Hoy por hoy lo que ya no es un secreto para nadie, y lo que no puede imputarse como *injuria* ni *calumnia* es que la masonería ha tenido y tiene declarada guerra á muerte al Catolicismo. En otros tiempos, con el fin de seducir incautos, se presentaba la Asociación como una de tantas sociedades que, indiferente á las creencias religiosas y políticas de sus adeptos, se proponía conseguir altos y desinteresados fines filantrópicos ó humanitarios. Tal era la teoría de antaño y la cantinela empleada para atraerse á los espíritus débiles, afanosos de novedades, y los corazones incautos, ávidos de fantásticos ideales. Han pasado aquellos días, y al amparo de las tolerancias del poder público, fáciles de comprender si se tienen en cuenta las obligaciones que lleva consigo la *confraternidad*, la asociación se muestra arrogante y no teme lanzar á los vientos de la publicidad su programa, en que desde la primera línea hasta la última no se persigue otro ideal que la destrucción del Catolicismo. Si EL ALICANTINO afirma un día y otro esto, ante la realidad de documentos masónicos por nadie desmentidos, ¿dónde está la injuria? ¿dónde la calumnia? No en nosotros, sino en quien contra nosotros se dirige.

Pero si como todo esto no bastara, como si no fuera suficiente el ponerse en contradicción con la realidad, y el achacar al adversario los defectos propios, viene ahora la nota final, digno coronamiento de tan soberbio edificio. Pongamos atención.

«Puede bravear hoy todo cuanto quiera el órgano destemplado de las sacristías. No tardaremos mucho en invocarnos bríos, para que dé muestras de ellos cuando llegue el momento de la expiación.»

No sabemos si tomar en serio, ó responder con el desdén que se merecen, y que provocarán en todo corazón noble y generoso, á estas iracundas amenazas que con frecuencia suele deslizar en sus escritos, dirigiéndose á nosotros el *republicano* semanario. Consignadas quedan textualmente sus palabras como prueba irrecusable del espíritu de intolerancia, de fanatismo sectario y de injustificada sed de venganza que le domina. ¿Qué significa, si no, eso de que podemos bravear hoy cuanto queramos en tanto que llega el momento de la expiación? ¿Podrá señalarlos *La Justicia* dónde están esas bravatas que, contra toda verdad, supone en nosotros? ¿Hay en nuestro modo de producirnos algo que se le parezca siquiera, á las audacias, á los apasionamientos y á las inauditas conminaciones que él emplea? Al contradecirle nosotros por medio de la prensa, valiéndonos de los lícitos recursos de nuestro propio trabajo intelectual, ¿no usamos acaso, de un derecho tan perfecto, tan legal, tan sagrado— aunque sólo sea — como el que pudiera alegar el periódico piista? ¿Nuestras doctrinas, buenas ó malas, nuestras ideas, verdaderas ó erróneas, han de estar condenadas, por el mero hecho de ser nuestras, y aun sin tener en cuenta los millones de votos que cuentan á su favor, á quedar sepultadas en el fondo de nuestra conciencia? ¿Y qué significa entonces esa tan decantada libertad de pensamiento, esa absoluta libertad pedida y reclamada para la prensa?

Si, pues, lo que hacemos nosotros no es más que usar de un derecho tan perfecto, por lo menos, como el que alegar pueda cualquiera ¿dónde están los daños personales causados, dónde los derechos detentados por nuestra parte para que se nos venga emplazando para el día de la expiación? ¿Quiénes son aquí los fariseos? ¿quiénes los falsos apóstoles de la falsa libertad?

El periódico que ha tenido el atrevimiento de estampar las líneas que nos ocupan, pensando acaso con lógica dentro de un sistema absurdo, confunde la libertad con la tiranía, la república con el despotismo, y execrando y maldiciendo la inquisición de otros tiempos, y haciendo mofa y escarnio de una infalibilidad que tiene su base inmovible en la razón divina, aspira sin duda (¿y si nó, á qué tales amenazas?) al restablecimiento de un sistema de procedimientos inquisitoriales para perseguir á todo el que no someta el ánimo á las definiciones dogmáticas de su infalible razón personal.

Hemos querido estampar las palabras de una publicación que indignamente se dice liberal y republicana, para que las personas sensatas vayan tomando nota y sepan en qué consiste para ciertos hombres la libertad y la república.

Estamos, sin embargo, en la íntima convicción de que los verdaderos amantes de la verdadera libertad, y los republicanos de corazón que en sus aspiraciones políticas buscan sólo una transformación en el organismo de los elementos sociales, sin ciertas preocupaciones antireligiosas que el tiempo irá desvaneciendo, sin esos odios injustificados contra una religión que respeta todas las formas de gobierno y que bendice á todos los poderes que llenan cumplidamente su misión en la tierra, mirarán con la misma repugnancia que nosotros las no bien disimuladas conminaciones que rebosan de la pluma de estos fautores y profetizadores del régimen del

terror, reflejando débilmente los siniestros planes que laten allá en el fondo de su pobre espíritu.

Cabos sueltos

Ha sido y sigue siendo motivo de grandes comentarios y múltiple diversidad de apreciaciones, la determinación de la causa y fin que persigue la evolución de actividad y de convicciones que viene notándose en el eminente tribuno y orador sin rival de la democracia española D. Emilio Castelar.

En más de una ocasión nos ha parecido ver en los actos de este ilustre hombre el arrepentimiento de sus errores pasados y la vuelta lenta y suave, sin duda para evitar conmociones entre los suyos, al seno de la Iglesia de donde se alejó. Su último discurso pronunciado en Denia, nos asegura en nuestras consoladoras esperanzas y nos dá la clave verdadera de lo que hasta ahora se presentaba como un misterio para todos.

El Sr. Castelar se ha convertido y es todo un católico ortodoxo y consumado. No solo lo ha significado así en sus conferencias con el Cardenal Monescillo, en sus visitas á los templos de Valencia y en la oración que postrado de hinojos elevó ante la imagen veneranda de Nra. Sra. de los Desamparados, cual hubiéra hecho Fernando III ó Felipe II; nuestro compatriota más explícito aun, como Recaredo en Sta. Leocadia ó Constantino en Milan, ha dicho lisa y terminantemente en su discurso en Denia que LA EVOLUCIÓN QUE REALIZA LE SERVIRÁ DE TÍTULO PARA PRESENTARSE ANTE DIOS EL DÍA DEL JUICIO FINAL Y CREE QUE EL TODOPODEROSO LE PERDONARÁ TODAS LAS OTRAS FALTAS QUE HAYA PODIDO COMETER.

Estas palabras del Sr. Castelar encierran mas poesía y grandeza que todos sus discursos. El expresidente de la República es un católico convicto y confeso, que ha hecho ostentación de la creencia de uno de los fundamentales dogmas de nuestra fé.

Felicitemos al Sr. Castelar, nos felicitamos nosotros y acompañamos á *El Graduador* en su tan profundo como inesperado sentimiento.

Se nos informa por conducto que nos merece completa confianza, que hace tres ó cuatro días se dió en Monovar un espectáculo por demás triste y desconsolador.

Tratábase de inscribir en el mundo de los vivos á un recién nacido, y lejos de someterle al Sacramento del Bautismo y al suave yugo de la Iglesia, con inusitada pompa precedida de un conato de música y haciendo alarde de la más clínica impiedad, se le llevó sólo al registro civil, despreciando los preceptos de la religión y el dulce nombre de cristiano.

Lo más sensible del caso es que esta manifestación de *independencia* que produjo justa indignación en el religioso pueblo de Monovar, parece que iba dirigida y caracterizada por dos letrados, uno que pertenece al Ilustre Colegio de esta ciudad, y ambos sirviendo de bastoneros en aquella libre-pensadora manifestación.

sostener un jergón de paja y un colchón con almohadas de borra de lana, cuyo mueble ocupaba por completo el dormitorio.

La sala, adornada con una cómoda y sillas de igual madera é idéntico color y gusto, que por su luciente barniz pretendían disputar su imitación al mérito de la ebanistería fina, respiraba esa fresca novedad que se desprende de los muebles nuevos y atrae y complace cuando están simétricamente colocados.

De las paredes no colgaban más adornos que la almidonada cortina de muselina estampada con alegres vistosos ramos de flores, que servía para ocultar el interior de la alcoba; un cuadro de medianas dimensiones, con estampa litografiada en negra tinta, representando la Venerable Imagen de nuestra señora de los Desamparados, y un espejo de estrecho marco negro con bordes y salientes adornos dorados, sobre cuya luna imperfecta se destacaban las espaldas de una figura de barro cocido, de ordinaria pintura, representando por su posición un San Vicente que ocupaba el centro de la cómoda.

Una mesa pequeña de pino blanco, dos sillas sin pintar, aplicables para comer y para

otros servicios, y algunos utensilios adecuados, constituían el menaje de la cocina y aumentaban la estrechez de su recinto.

Cuando los nuevos moradores de esta vivienda subían lentamente á tomar posesión de ella, en la larga y estrecha escalera de la casa, esperaban su llegada los demás vecinos ya despiertos, asomándose á las puertas interiores para poder curiosar á la animosa señora que por amor verdadero desafiaba los rigores de la pobreza y renunciaba á mejores comodidades aviniéndose á ser su compañera y vecina.

A medida que Amparo saludaba ligeramente á su paso, aquellas sencillas mujeres le demostraban sus simpatías, murmurando entre sí las unas á las otras las impresiones gratas que les producía su presencia. ¡Qué hermosa es! ¡Parece un angel! ¡Qué lástima de criatura! ¡Cuán bondadosa debe ser! ¡Que la Virgen la haga feliz!

Recogiendo Amparo con gratitud silenciosa este triunfo en su corazón cariñoso, llegaba entre tanto con más confianza y mayor cansancio á la puerta de su habitación, que Juan se apresuró á abrirla con la llave que guardaba en un bolsillo de su chaqueta.

ción, ni porque Amparo asegurase que la criada de doña Vicenta les iba en breve á traer los comestibles del mercado, fueron razones eficaces para convencer á aquellas oficiosas mujeres de que no debían molestarse ni afanarse por su cuidado.

—No faltaba más, decía una de ellas, ¡jámone fresca y retozona, que el día de boda lo pase usted guisando! Siéntase usted al balcón con su marido, que el amor de los pobres es muy codicioso.

—Señorita, no se apure usted, que mientras nosotras vivamos juntas nada faltará á usted, ni consentiremos que usted se rebaje á nuestros trabajos, decía otra recién casada y de simpático gracejo.

—Mire V., añadía la primera, á la plaza irá á comprar yo, porque usted no está puesta á eso, y si hay mandados que hacer, despues los hará mi chico el mayor cuando vuelva de la escuela. ¡A fé que no le gusta salir á la calle!

—Señorita, de lavar la ropa me encargo yo mientras mi estado me lo permita, añadió la recién casada.

Y en iguales ó parecidas pretensiones, todas pugnaban para acreditar á Amparo las sim-

Pobre criatura, víctima en su inocencia de el libre-pensamiento y pobre sentido moral perturbado y obscurecido por quienes más parece debieran conservarlo!

El Señor marqués de Vadillo anuncia una interpelación acerca de la carcerada cuestión de la monja de Vigo, pues según dice tiene motivos para saber que la conducta del obispo de Tuy ha sido correcta.

El señor Albareda dice que el ministro ha procedido y obrado en este asunto en consonancia con su deber, y que el expediente obra en el ministerio de Gracia y Justicia, porque el obispo ha querido ser oído.

Ahora resulta, como ven nuestros lectores que el obispo es el que quiere ser oído. ¿Qué tal?

Sección de noticias

Da por seguro un periódico de Tarrasa, la visita á aquella ciudad de S. M. la reina regente, lo mismo que á Sabadell y otras poblaciones industriales de Cataluña.

De Castellón participan que hay gran paralización en la venta de granos, caldos y naranja en los pueblos de esta provincia. No se hacen transacciones á ningún precio; los almacenes y bodegas se ven atestados, dándose el caso de no aceptarse ni por el más ínfimo valor las especies líquidas y frías.

Los ayuntamientos y contribuyentes se hallan en la más aflictiva situación, porque al ser requeridos para pagar los descubiertos no tienen otra cosa que dar más que sus cosechas, que tampoco hay quien compre á ningún precio.

El Mensaje real dirigido al Parlamento alemán está refrendado por los ministros.

Recuerdo de la reciente proclama. Espera, con la ayuda de Dios, lograr la felicidad del país.

El emperador de Alemania y rey de Prusia añade que no pudiendo ahora, por razones de salud, prestar personalmente juramento, quiere sin pérdida de tiempo afirmar su voluntad de respetar firme y escrupulosamente la Constitución y gobernar conforme las leyes del Estado.

Para el día 15 del próximo mes de Abril tienen orden de reunirse en Cartagena los torpederos asignados á los departamentos del Ferrol y Cádiz, con objeto de proceder, en unión de los allí existentes, á verificar experiencias de ataque y defensa combinados con la escuadra de instrucción y el Destructor.

En las maniobras tomarán parte los buques siguientes: Fragata blindada Numancia, cruceros Navarra y Castilla, fragata escuela Gerona, torpederos Ariete, Rayo, Azor, Halcon, Acebedo, Ordoñez, Barceló, Habana, Orion, Retamosa, Rigel y Ejército.

Según las últimas noticias telegráficas, el Guadalquivir se elevaba por Sevilla cerca de cuatro metros sobre su nivel ordinario.

Por el ministerio de Fomento se ha manifestado al de Estado, que España no puede concurrir oficialmente á la Exposición que se ha de celebrar en Atenas.

Anteayer quedó presentado al fin en la mesa del Congreso el dictamen de la comisión sobre las bases del Código civil.

Un despacho de Londres dice que un individuo del ministerio (el nombre es ilegible), contestando á una pregunta, declara que no se ha propuesto el nombramiento de funcionarios destinados á impedir el comercio entre la plaza de Gibraltar y España; pero que el gobierno británico ha examinado la cuestión relativa á la adopción de medidas encaminadas á impedir que Gibraltar se convierta en base de importaciones ilegítimas en territorio español.

Dice que el gobierno inglés, al obrar así, no ha tenido más móvil que la cortesía internacional.

El emperador Federico ha recibido á la embajada extraordinaria francesa que marchó á Berlín con motivo de los funerales del emperador Guillermo, dispensándole la más benévola acogida.

Dice La Iberia que en el Consejo de administración de la Compañía arrendataria de tabacos han surgido grandes disgustos, que no tardarán en hacerse públicos.

La causa de todo es el haber rechazado las fábricas, por su mala calidad, una clase de tabaco, de la que se han comprado 10.000 bocoyes en los Estados Unidos, y cuya adquisición ha sido hecha por administración.

Dicen de Viena que circula muy acreditado el rumor de que el príncipe heredero de Grecia, contraerá en breve matrimonio con la hija segunda del emperador de Alemania.

En el mercado de Valencia ocurrió el domingo

una desgracia que ha dado lugar á grande alarma. Había un joven vendiendo globos de goma, hinchados con gas hidrógeno, y casualmente ha pasado por junto al mismo una mujer de nombre Josefa Benlloch, llevando un depósito de metal con fugo y una porción de tazas de chocolate. Consecuencia del calor se ha inflamado el gas, estallando los globos con gran estruendo. La Benlloch ha resultado con el cabello y cejas quemadas.

Ayer se celebraron en la Iglesia de San Nicolás honras fúnebres por el eterno descanso del alma de la señora D.ª Virginia Herrero, esposa de nuestro querido y distinguido amigo D. Antonio Seva y Lapuente, quien recibió en este acto prueba de las numerosas simpatías de que goza, ante el distinguido concurso que acudió á tributarle esta manifestación de respeto y amistad.

Reiteramos al Sr. Seva nuestro sentimiento ante su profunda pena y le deseamos toda la resignación que há menester.

Se halla ya completamente restablecido de la dolencia que le ha aquejado estos últimos días, nuestro muy querido amigo D. Antonio Martínez Torrejón, quien anteayer pudo ya informar en la Audiencia.

Lo celebramos muy de veras.

Cortamos de El Eco de Alcoy: "Las predicaciones de los padres franciscanos, del convento del vecino pueblo de Cocentaina, son tan fecundas y obtienen tales frutos, que en el día de ayer, confesaron y recibieron la Sagrada Comunión, 1.500 hombres."

Loado sea Dios que así permite fructifique su santa palabra entre los hombres de corazón sano y recta voluntad.

Segun escriben del concejo de Ponga (Austria) el temporal de nieves en aquellas montañas tambien ocasionó bastantes desgracias.

La nieve alcanza en algunos sitios á dos metros, y el peso de ésta hundió tres corrales y un horreo.

Los desprendimientos de tierra y peñas de las montañas han inutilizado la mayor parte de los caminos vecinales.

En uno de los pueblecitos contiguos á las montañas un alud destrozó varias casas, cogiendo debajo cinco personas, más los ganados que en ellas se albergaban.

Las noticias sobre el estado del emperador Federico siguen siendo contradictorias.

Mientras los partes oficiales de los médicos se muestran bastante optimistas por las reticencias de algunos periódicos alemanes, puede deducirse que en Berlín no se forman ilusiones respecto del resultado de la enfermedad que aqueja al nuevo emperador.

Con motivo de las festividades de Semana Santa y ferias en Sevilla, las compañías de los ferro-carriles han combinado un servicio especial entre sus principales estaciones y aquella capital con una considerable rebaja de precios en los billetes de ida y vuelta.

Estos billetes se espedirán en los días 25 de marzo al 16 de abril (ambos inclusive), y servirán para regresar los días 1.º al 11 de abril ó del 22 al 25 del mismo.

En los carteles expuestos al público se dan á conocer los trenes en que debe verificarse el viaje, precios de los billetes de segunda y tercera clase y todas las condiciones bajo las cuales ha de tener lugar este servicio.

Ha llegado sin novedad á Ferrol el magnífico crucero Reina Regente, procedente del astillero donde ha sido construido.

La proclama del nuevo emperador Federico á la Alsacia Lorena, es sumamente importante. Dice despues de anunciar que toma posesión de la herencia de su padre, que mantendrá los sentimientos y costumbres alemanes en estas provincias.

Declara que la administración será benévola, pero firme. Añade que hará imprescriptible la unión de Alsacia-Lorena al imperio.

Quiere que los lazos de unión de estas provincias á Alemania, sean tan estrechas como lo eran antes de que este país fuese arrancado de la antigua patria alemana.

CARTA DE CREVILLENTE

20 de Marzo de 1888.

Sr. Director de EL ALICANTINO.

La solemne función que se celebró ayer en esta población en honor del Glorioso Patriarca San José, me obliga á tomar la pluma para dar cuenta de ella á los lectores de su ilustrado periódico.

Difícil sería determinar el número de fieles que para honrar al Santo se acercaron á la sagrada mesa á recibir el pan de los Angeles. Basta decir que además de la multitud de personas que comulgaron en la capilla de la Comunidad, hubo comuniones generales de las numerosas asociaciones del Sagrado Corazón de Jesús y Josefina. Estas dos asociaciones comulgaron en el altar de S. José, la primera á las siete de la mañana y la segunda á las diez.

A la misa solemne asistió un gentío inmenso

que oyó con devoto recogimiento el elocuente sermón predicado por el Sr. Cura. La misma devoción y asistencia hubo en la procesión que se celebró por la tarde, todo lo cual manifiesta que aun hay fé en los corazones y no una fé muerta, sino acompañada de buenas obras.

¡Ojalá el Patriarca San José hiciera un milagro uniendo á todos los católicos de España, como ayer vi reunidos á todos los de este pueblo! ¡Ojalá que todos los hijos de la patria de San Fernando hicieran lo que hicieron ayer muchos vecinos de Crevillente y no sería víctima España de tantas calamidades! Dios y el Patriarca San José abra los ojos á tantos cegados por la soberbia y las pasiones, que no entienden, porque no quieren entender que fuera de la Religión Cristiana no hay, no puede haber salvación.

También debo decir á V. que se halla entre nosotros predicando la Cuaresma el P. Juan Crisóstomo, (capuchino) el cual ha fundado en esta población la venerable Orden Tercera del Seráfico P. San Francisco de Asis.

Y no queriendo cansar por más tiempo á los lectores de EL ALICANTINO se repite de usted S. S. S. Q. B. S. M

El corresponsal.

Sección comercial

CAMBIOS

COTIZACIÓN DEL DIA AYER.

	Papel	Dinero	Observaciones
Londres 90 días	Sin papel.		
Paris 160 por 100	papel beneficio.		
Marsella	» 000 id.		
Albacete.	»	0,20	
Alcoy.	»	0,15	
Almería.	»	0,15	
Almansa.	»	0,75	
Barcelona.	par	0,15	
Bilbao.	»		
Cartagena.	»	0,15	
Cádiz.	»	0,20	
Córdoba.	»		
Coruña.	»		
Denia.	»	1,00	
Elche.	»	0,75	
Hellin.	»		
Madrid.	»	0,12 1/2	
Málaga.	»	0,15	
Murcia.	»	0,15	
Monovar.	»		
Orihuela.	»	0,50	
Santander.	»	0,15	
Sevilla.	»	0,15	
Tarragona.	»		
Valencia.	»	0,15	
Villena.	»	0,75	
Vigo.	»	0,25	
Zaragoza.	»		

Descuento por la Sucursal del Banco de España á por 400.

MOVIMIENTO del puerto de Alicante en el día 21 de Marzo de 1888.

ENTRADAS.

Vapor Danés A. N. Hanzén, procedente de Valencia.
Id. francés Malvina, de Marsella.
Id. inglés Nevoboggin, de Cardiff.
Id. español Cataluña, de Valencia.

SALIDAS.

Vapor español Correo de Cartagena, para Cete.
Id. francés Malvina, para Port Vendres.
Id. español San Fernando, para Marsella.
Id. id. Cabo de San Antonio, para id.

Del puerto de Valencia en el día 19 de Marzo.

ENTRADAS.

Vapor francés Guptis, procedente de Barcelona.
Id. inglés Gray, de Burriana.
Id. español Luis de Cuadra, de Barcelona.
Id. id. Cámara de id.
Id. id. Martos, de Alicante.
Laud id. Monserrat, de Barcelona.
Id. id. Joven Filomena, de id.
Javeque id. San Antonio, de Marsella.

SALIDAS.

Javeque español San Antonio, para Gandia.
Vapor id. M. Espalio, para Marsella.
Id. inglés Greta, para Cete.
Id. id. Tasso, para Monte video.
Id. id. Gray, para Liverpool.
Id. español Luis de Cuadra, para Sevilla.
Id. id. Cámara, para id.
Id. ruso Patria, para Cete.
Id. español Martos, para id.
Javeque id. Corazón de Jesús, para Gandia.
Bergantín Goleta id. Marayon, para Palma.
Mar, picada.—Viento, O. fresco.—Horizonte, celajoso.

Del puerto de Torrevieja en el día de 19 Marzo.

ENTRADAS

Laud español Wicika, procedente de Castellón.
Id. id. S. Joaquin y Buenaventura de Grao.
Id. id. Vencedor, de id.
Id. id. S. Antonio, de Barcelona.
Balandra id. S. José, de Gandia.
Polacra Goleta id. S. Pedro, de Grao.
Id. id. S. Salvador, de Cartagena.
Corbeta austriaca Eusidu, de Alicante.

SALIDAS.

Laud español Wicika, para Badaloua.

Id. id. Purísima Concepción, para Oran.
Id. id. S. Joaquin y Buenaventura, para Cádiz.
Id. id. S. Antonio, para Garrucha.
Polacra Goleta id. S. Pedro, para Oran.
Id. id. S. Salvador, para Rosas.
Balandra id. S. José, para Oran.
Mar, rizado.—Viento, variable.—Horizonte, chubascoso.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día de ayer.

Barómetro.	758.94
Termómetro.	13.8
Viento.	N. O. Brisa
Atmósfera.	Celajes
Mar.	Tranquilo
Temperatura máxima del aire á la sombra.	14.8
Idem mínima durante la noche.	2.8
Irradiación nocturna.	2.28
Evaporación en milímetros.	

Centro meteorológico

DE SAN FERNANDO.

Parte recibida en la estación de Alicante de las observaciones del día de ayer:

PRESIONES MEDIAS.	Tempo probable para hoy.
Costa N. 756	Vientos frescos.
» N. O. 64	Id.
» S. 58	Id.
» E. 52	Id.

CALENDARIO PIADOSO.

Santos de hoy.—Santa Catalina vgn. La Misa y Oficio son de San Benito, con rito doble mayor y color blanco.

Santos de mañana.—Los Dolores de nuestra señora; San Victoriano mártir y Santo Toribio arzobispo. Anima No se puede comer carne.

La Misa y Oficio son de los Dolores de nuestra señora con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS PARA HOY.

En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual, despues de la feria. Por la ta de á las cinco y media, continúa el Septenario de los Dolores predicando el M. I. Sr. Abad de la misma iglesia.

En Santa Maria, á las cinco y media de la tarde, cuarto día de la novena á la Soledad de María Santísima, predicando D. José Martínez, vicario de la misma iglesia.

En las Capuchinas, á las ocho, misa de renovación y á las cuatro de la tarde, continúa el Septenario de los Dolores con sermón á cargo de Don Pascual Mora.

En Ntra. Sra. del Carmen, el mismo ejercicio á las oraciones de la noche predicando D. José Mirete.

En Ntra. Sra. de la Misericordia, sexto día de la novena á la Soledad de María Santísima, á las seis de la tarde, predicando D. Rafael Amat.

En Nuestra Señora de Gracia, continúa, por la tarde el Septenario de Dolores predicando D. José Terol, Coadjutor de S. Nicolás.

CULTOS PARA MAÑANA.

En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual; á las diez de la feria con sermón á cargo de D. Pascual Mora. Por la tarde á las cinco y media último día del Septenario de los Dolores predicando D. Juan Segura, canónigo Magistral.

En Santa Maria, á las cinco y media de la tarde, quinto día de la novena á la Soledad de María Santísima, predicando el canónigo Don José Mirete.

En las Capuchinas, á las ocho, misa solemne con sermón á cargo de D. Arturo Martínez; por la tarde á las cuatro termina el Septenario de Dolores, predicando D. Pascual Mora.

En Nuestra Señora del Carmen, á las siete y media de la mañana, Comunidad general del Septenario de Dolores y á las oraciones de la noche último día de este ejercicio predicando D. José Mirete.

En Nuestra Señora de la Misericordia, á las seis de la tarde, séptimo día de la novena á la Soledad de María Santísima, predicando el canónigo D. Antonio de P. Ibañez

En Nuestra Señora de gracia, por la mañana á las nueve misa solemne con sermón á cargo de D. Arturo Martínez y por la tarde termina el Septenario de Dolores, predicando el mismo orador.

ULTIMA HORA.

Servicio particular del Casino.

Madrid 21 (5'10 n)

Senado aprobado admisiones temporales. Incendiado teatro Oporto, muertos. Boulanger comparecerá Consejo guerra. Bolsa 67.55.

ALICANTE.

IMPRENTA DE ANTONIO SEVA.

Plaza del Progreso, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

FARMACIA de los hijos de RODRIGUEZ HERNANDEZ

calle Mayor, 22, Alicante.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO.

DOBLE MAGNESIA INCALCÁREA, ANTI-BILIOSA Y EFERVESCENTE
preparada por los farmacéuticos

D. Juan y D. Manuel R. Hernandez. sucesores,

calle Mayor núm. 22, Alicante, y calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: gastralgias, malas digestiones ó digestiones difíciles, irritaciones, dolor de cabeza, vahidos, etc. Todos ó la mayor parte de los preparados de magnesia usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables é insalubres, inconveniente que en nuestra doble magnesia no lo tiene, pues á un paladar agradable y completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Se halla de venta en las principales farmacias de España:

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY Son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono energía á la organización entera.

Estas Pildoras mas que ninguna medicina fortalecen el sistema nervioso. Las personas débiles y débiles pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente á las instrucciones de que van rodeadas.

UNGUENTO HOLLOWAY La ciencia de la medicina no ha producido remedio que pueda compararse con este maravilloso Ungüento, que refrigera todas las partes enfermas, sana toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales boticarios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azucla.	Alicante.	Verdugos.	Barranas.
Hachas.	Corta-frios.	Compases.	Berbiquies.
Garlopas.	Martillos.	Terrajas.	Formone.
Cepillos.	Limas.	Triscadores.	Gubias.
Junteras.	Esquinas.	Ficheros.	Roblones.
Guillames.	Sierras.	Saca-bocados.	Escuadras.
Tenazas.	Serruchos.	Triángulos.	Destornillador.
Yunques.	Tornillos.	Aceros.	Cuchillas.

Camas inglesas maqueadas de hierro

y de metal fino.

De un cuerpo.—De canónigo ó camera.—De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos solidez y precios económicos.
Antonio Guillem Lopez, Alicante.

A los duenos y constructores de obras.

Pernios de todos tamaños.—Visagras ó frontizas, todas dimensiones.—Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.—Pasadores embutidos fuertes, todos tamaños.—Cerraduras puerta de calle, sala, cuarto, armarios, cajon, cómodas, arca, pupitre y mediera.—Picaportes para ventano y vidrieras.—Cerrojos ó forrellats.—Fallebas ó Candados todos tamaños.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio hemos conseguido de la Fábrica ventajas que las ofrece á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle mayor, números 13, 15, y 17, Alicante.

AGUA DE INSALUS

En Lizarza (Tolosa) Guipúzcoa, analizada por el eminente químico Doctor don Fausto Garagarza. Es acibarbondada, ligeramente alcalina, digestiva, de sabor agradable. Excelente bebida gaseosa para las comidas, sola ó mezclada con vino. Superior á las del Saint Galmier, Apollinaris y Wals. Abre el apetito, ayuda la digestion y es eficaz contra las afecciones de los aparatos gástrico y urinario.
75 céntimos de peseta la botella de litro con cascó en toda España.—En Alicante, D. José Soler y Sanchez, plaza de San Cristóbal, número 12. Administración, plaza Vieja, número 1, Tolosa.

PROGRAMA ANOTADO, AYUDA-MEMORIA Y EJERCICIOS

DEL PRIMER CURSO DE MATEMÁTICAS ELEMENTALES DE 2.ª ENSEÑANZA

POR EL DOCTOR EN CIENCIAS EXACTAS

D. FAUSTINO PÉREZ ORTIZ Y COSÍO ARGUELLES

Antiguo alumno de la Escuela Normal, Superior de Filosofía (2.ª época) y catedrático actualmente de Matemáticas en el Instituto de Alicante.

PRECIO CINCO PESETAS, FRANCO DE PORTE.

Dirigirse al autor, calle de Bailén, núm. 1.—Alicante.

OBRAS DE M. POLO Y PEYROLON.		LITERRARIAS	
CIENTÍFICAS			
Supuesto parentesco entre el hombre y el mono	14 rs.	Solita, «novela»	10 rs.
Apología científica de la fé cristiana	14 »	Sacramento y concubinato, «novela»	10 »
Elementos de Psicología	12 »	Borriones Ejemplares, «cuentos»	10 »
Elementos de Lógica	12 »	Costumbres populares de la Sierra de Albarracín, «cuentos»	10 »
Elementos de Ética	12 »	Viaje á tierra Santa	10 »
Prontuario de las tres	6 »	Los Mayos, «novela»	10 »
Los cuatro anteriores en un volumen	40 »	Bocetos de brocha gorda, «cuentos»	4 »
Programa de Psicología, Lógica y Ética	2 »	Se remiten á correo vuelto.	4 »
Se hacen grandes rebajas en pedidos de cuantía.			

OBRAS DE D. VICENTE CALATAYUD Y BONMATÍ.

	Ptas. Cts.
Discurso sobre el tema «la cesación del trabajo en dias festivos, lejos de perjudicar es altamente beneficiosa al desarrollo de la prosperidad de los pueblos»	25
Egiptología ; tres artículos de! Abate Lorenzo de Saint-Aignan; traducción del francés	50
Sanción de la moral en la otra vida , estudio filosófico del P. J. Bonnot, S. J., traducción de D. Vicente Calatayud	50

LAS INFALIBLES NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS



Curacion radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor á que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.

PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ

FARMACÉUTICO.

calle Mayor, número 22. ALICANTE.

MAESTRE Y MARCO.

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS

Victoria, 4, junto al Banco de España.

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fábricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de Fabrica, y todo defecto de construcción, por cuatro años.
Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.



Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cete y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑÍA.

Agente en Alicante: FRANCISCO M. LAGUILLON.

COLEGIO LUCENTINO

DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCION DE

D. COSME JAVALOYES PASCUAL. PBRO.

Alicante, Mayor, 5.—Entrada, Angeles, 4.
Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales, Gimnasia, Dibujo y Música.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

El Administrador de este Colegio D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.

PIANOS,

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.

Pianos Manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11. CONSTITUCION, 11.

Jamones frescos superiores de unmo magro á 2 pesetas el Kilo tomándolos enteros.

Chorizos extremeños de mis acreditadas fábricas en Candelario, desde 2 pesetas 83 céntimos á docena en adelante.

Salchichon de Vich riquísimo á pesetas 5'50 el Kilo, Manteca de cerdo pura á pesetas 1'75 el Kilo.

Tocinos superiores á pesetas 1'50 y 1'75 el Kilo segun clase.

Las mejores mantecas de vaca de Dinamarca á 5 pesetas Kilo, la de Gijon excelente á 3, 50 idem id.

Garbanzos riquísimos ne Fuente Saúco á 10, 12, 13, 14, 15, 16, y 17 pesetas arroba. La clase extra conocida por los garbanzos padres á precios reducidos con relación á su excelente calidad y gruesísimo tamaño.

En la antigua y acreditadísima salchicheria extremeña, Princesa, 19, Serafin Sánchez. Los choriceros extremeños.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS ESPECIALES

DIRIGIDA POR EL OFICIAL DE TELÉGRAFO

D. JUAN MANUEL SEGUÍ

PLAZA DE SAN CRISTOBAL, 5.
ALICANTE.